

**BERISTÁIN, HELENA Y GERARDO RAMÍREZ VIDAL,
COMPS. ENSAYOS SOBRE LA TRADICIÓN RETÓRICA.
BITÁCORA DE RETÓRICA 24. MÉXICO: UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, 2009. 347.**

Ensayos sobre la tradición retórica, compilado por dos distinguidos estudiosos y promotores del *ars bene dicendi*, Helena Beristáin y Gerardo Ramírez Vidal, reúne un total de 18 artículos divididos en tres secciones: “Fundamentos clásicos”, “Trayecto medieval” y “Permanencia”. Es presentado por Ramírez Vidal, quien da cuenta del desenvolvimiento diacrónico de la retórica y del contenido del libro. La riqueza de esta compilación radica, a mi modo de ver, en la *variatio*; esto es, brinda al lector la oportunidad de comprobar las amplísimas posibilidades de investigación que otorga el conocimiento de la retórica. Así, para poner unos ejemplos, la preocupación retórica de considerar tanto al emisor del discurso como a los receptores, da lugar a la comprensión de características temáticas y estructurales determinadas; una sola parte de la *inventio*, como la *argumentatio*, permite el análisis del razonamiento sofístico (la falacia de accidente), de la relación con la ética (la amistad; las pasiones y la provocación del *pathos*), o su asociación con los fenómenos elocutivos (caso del empleo del tropo metáfora), o con un mismo género (como puede decirse que lo fue en la Edad Media) de prueba artística (el *exemplum*); conocer la retórica implica también entender cómo se cohesionó en el Medioevo con otras disciplinas del *trivium*, o cómo dio origen a distintas preceptivas asociadas: los tratados de poética. En síntesis, se trata de un libro que además de ser muy sólido e interesante académicamente, es de gran utilidad para los interesados

Lillian von der Walde Moheno

en este arte en diversas disciplinas: filosofía, literatura, lingüística, historia, etcétera.

Son muchos los artículos de índole teórica; los hay también, aunque en menor medida, de retórica aplicada; prefiero, no obstante, comentarlos de acuerdo con las secciones en las que se hallan insertos. La primera, que da cuenta de la retórica de la Antigüedad, consta de diez estudios que en su gran mayoría versan sobre el mundo griego. Abre este apartado con la exposición de la perspectiva de Platón, que aparece en *Gorgias* con respecto a la retórica en relación con la dialéctica; su autora, Ma. Teresa Padilla Longoria, explica en detalle qué es lo que el filósofo reprocha del proceder retórico y por qué apuesta por el camino dialéctico — eminentemente racional y que conduce a lo que es verdadero, aunque se opongá a opiniones mayoritarias—. El siguiente artículo, sobre la misma obra platónica, asocia *refutatio* y pasiones, en concreto, con una: la vergüenza. Ahora bien, si en *Gorgias* refutar consiste en apelar a un elemento retórico como la vergüenza, la intromisión de este afecto conduce a entender que la retórica se entrecruza forzosamente con la dialéctica; este hecho, como Graciela Martha Chichi lo marca, de alguna manera debe considerarse en la actual discusión sobre las “falacias emocionales”. El tercer estudio, de Héctor Zagal, trata sobre la manera que Aristóteles prevé para encaminar a los jóvenes, dominados por las pasiones, al comportamiento virtuoso; concluye que para persuadirlos es, entre otros aspectos, fundamental que ellos intuyan al emisor del discurso como un amigo —pues en la juventud mucho se valora la amistad, según determina el Sabio—. Continúa esta sección con otro artículo que relaciona dialéctica y retórica; su autor, David García Pérez, se centra en la metáfora y expone en qué sentido es análoga al entimema, de acuerdo con el pensamiento de Aristóteles. Señala que posee un carácter cognoscitivo, y que al incidir en la argumentación formal, ésta pierde su rigidez con lo que se obtiene mayor eficacia en la persuasión —que, como todos sabemos, es lo que la retórica pretende—. Sobre la tópica aristotélica —concretamente la que tiene que ver con la sofística— y la argumentación retórica, versa el estudio de Gabriela Rossi. Demuestra que el planteamiento retórico aristotélico es una aportación original y no una recopilación de lo tratado en el *Órganon* mediante el

análisis de las diferencias entre sendos planteamientos en relación con lo falaz; fundamentalmente, las que hay en la falacia de accidente. La posición política que asume Aristófanes en sus comedias, en los dos periodos de su producción, es el tema del trabajo de Mariateresa Galaz. Viene, después, una investigación sobre el discurso “En defensa del inválido” del *Corpus Lysiacum*, en el que el autor del artículo, Luigi Casciola, con base en el análisis del empleo del recurso de la ambigüedad se enfrenta a las interpretaciones que se han vertido sobre el contenido de este texto. Continúa la sección que comento con el estudio del discurso elaborado por Isócrates para el hijo de Alcibíades y que tenía como fin que éste ganara una causa judicial; Silvia Aquino, la autora del estudio, observa que se aplica la idea isocrática relativa a la importancia del manejo del *ethos* individual. Patrizia Liviabella Furiani, en el artículo que sigue, analiza la maestría retórica que Heliodoro deposita en las que ella llama “unidades comunicativas cualitativas” de las *Etiópicas*; el novelista, según se demuestra, da solución a ciertos elementos de la trama mediante estrategias macro-retóricas de comunicación acumuladas en determinados discursos. Cierra esta sección el trabajo de Aurelia Vargas Valencia sobre el tratamiento etimológico de varias voces en las *Institutiones* de Justiniano; concluye que la explicación etimológica es una práctica propia no sólo del género literario “instituciones”, sino también de los discursos que introducen al conocimiento de diversas materias.

El apartado “Trayecto medieval” incluye seis artículos, en su mayoría espléndidos; el primero, de Jesús Montoya Martínez, traza el influjo de las virtudes que la preceptiva retórica recomienda en los ideales del Medioevo sobre la forma de vida que los individuos deben procurar. El siguiente artículo, elaborado por Graciela Cándano Fierro, despliega una disquisición rigurosa sobre el *exemplum* medieval; la autora explica tanto las características de los relatos didácticos, así como sus particularidades y funciones propiamente retóricas; se trata, entonces, de una sólida teorización sobre esta ingeniosa prueba artística de la argumentación. El estudio de Josep Lluís Martos demuestra cómo en la Edad Media no sólo la gramática y la retórica experimentaron una suerte de fusión, sino también la dialéctica y la retórica, al igual que la

Lillian von der Walde Moheno

gramática y la dialéctica. Esta última relación dio origen a la gramática especulativa, y la de la retórica con la gramática permitió el nacimiento de las *artes poetriae*. A partir de aquí, Martos analiza el proceso de creación y evolución de las primeras artes poéticas —gramáticas preceptivas— en lengua vulgar, desde el siglo XIII hasta finales del XIV. El lector, pues, encontrará en este artículo un repertorio analítico sumamente interesante de estos tratados, un tanto olvidados incluso por la misma crítica especializada. La difusión en España de la *Poetria nova* de Godofredo (Geoffrey, Geoffroi) de Vinsauf, es tema de la investigación de Marjorie Curry Woods. Dicha gramática preceptiva del siglo XIII se conserva en España en al menos seis manuscritos, con diversas particularidades que la autora expone —como que todos van acompañados de comentario, muy probablemente para su uso académico—. Sigue un artículo de Luis Xavier López Farjeat que aborda la ubicación de los tratados aristotélicos de *Retórica* y *Poética* en su *Órganon*, y previa exposición de ciertos aportes de los filósofos alejandrinos, se explica el *Catálogo de las ciencias* de al-Fârâbî, así como la relación de semejanza que este pensador establece entre retórica y poética en *Fusul* [al-'ilm] Al-Madani (o *Artículos de la ciencia política*). Concluye la sección de la retórica en la Edad Media con un estudio de María Cristina Azuela Bernal sobre el discurso de seducción y engaño de la figura de la alcahueta, específicamente aquel que tiene relación con asuntos textiles, lo que implica subliminal o eufemísticamente el tratamiento de temas eróticos.

La sección titulada “Permanencia” consta de dos trabajos; uno, de Mauricio Beuchot, que destaca la aportación del importante preceptista Giambattista Vico: conjuntar la tópica y la crítica, esto es, la invención y la demostración, la comprensión y la explicación. Con esto se logra un apropiado conocimiento en el que se forma debidamente el ser humano. Y el artículo final es de Arturo E. Ramírez Trejo, quien destaca que la retórica novohispana debe entenderse en unos marcos específicos: el del influjo de la retórica clásica, y el de las circunstancias particulares del Nuevo Mundo. El discurso retórico parte de los principios preceptivos, pero se halla condicionado por una realidad de base indígena.

Reseña

Para concluir, permítaseme reiterar que el libro que he comentado contiene múltiples aportaciones teóricas y analíticas, de lo que resulta su indudable valor en este apasionante campo: la retórica.

*Lillian von der Walde Moheno**
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

D. R. © Lillian von der Walde Moheno, México, D. F., enero-junio, 2009.

* walde@xanum.uam.mx